

CHILE

El crecimiento económico se ha moderado en 2016, a raíz de la debilidad de los precios de las materias primas y la demanda exterior, en tanto que la confianza de consumidores y empresas ha sido endeble. Se prevé que el crecimiento repunte en 2017 y 2018 a medida que un cierto fortalecimiento de la economía mundial sustente la recuperación gradual de la inversión y el consumo privado. Una vez desaparecidos los efectos de la pasada depreciación de la moneda, la inflación se situará dentro del rango de tolerancia del Banco Central.

La política monetaria mantiene un carácter expansivo. La tasa de interés se sitúa en un 3,5%. Las medidas adoptadas recientemente para impulsar la productividad y fortalecer la inversión pueden contribuir a diversificar la economía y propiciar un crecimiento más sostenible. Sin embargo, es preciso avanzar más para abordar los desajustes de capacidades y la desigualdad.

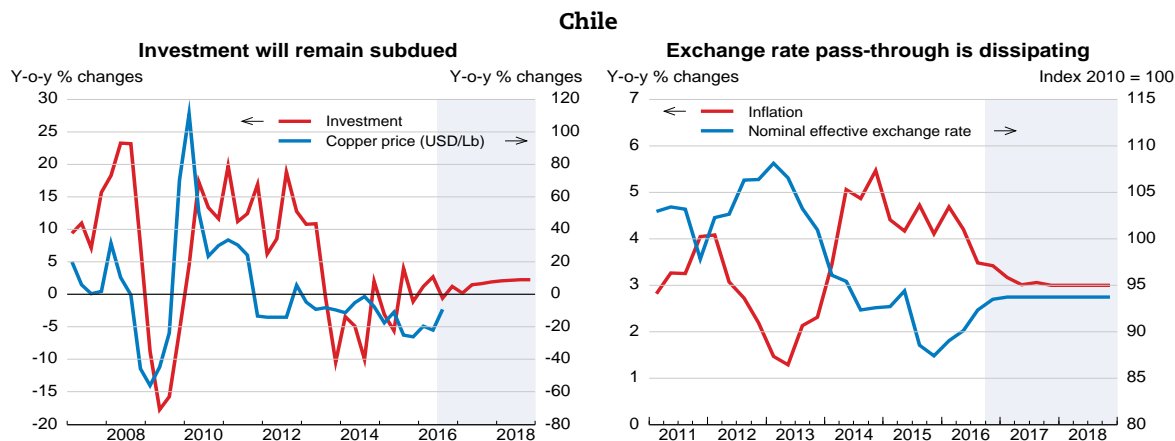
Después de la política fiscal expansiva del 2017, está previsto emprender una consolidación fiscal a medio plazo con vistas a adaptarse al descenso de los precios mundiales del cobre. Hay margen para emitir deuda con objeto de financiar una consolidación gradual, lo cual podría contribuir a sostener la recuperación, en parte apoyando las reformas educativas en curso.

El crecimiento es moderado debido a precios más bajos de las materias primas

Los bajos precios mundiales del cobre y la debilidad de la demanda exterior, que han deprimido la inversión, en especial en los sectores minero e inmobiliario. Pese a una tasa de interés en mínimos históricos, la falta de confianza empresarial ha contenido la inversión en nuevos proyectos. El crecimiento del consumo privado también se ha desacelerado, como consecuencia de la ralentización del crecimiento de los ingresos reales y del deterioro de la confianza de los consumidores. A medida que el crecimiento se desaceleró, el mercado de trabajo perdió fuerza y el desempleo subió.

La política monetaria es expansiva, pero se ha iniciado la consolidación fiscal

La inflación está volviendo al rango objetivo del Banco Central, entre un 2% y un 4%, mientras que el tipo de cambio se estabiliza y la depreciación anterior despliega sus efectos. A finales de 2015, el Banco Central elevó las tasas de interés al 3,5% y declararon que en un futuro próximo probablemente serán necesarias nuevas subidas. Sin embargo, dado que la inflación ya está mostrando síntomas de caída y las expectativas de inflación están bien controladas, la política monetaria debería permanecer acomodaticia, dado que aún existe una considerable capacidad económica ociosa.



Fuente: OCDE, base de datos de perspectivas económicas 100 y Banco Central de Chile.

Chile: **Demanda, producción y precios**

	2013	2014	2015	2016	2017	2018
	Current prices CLP billion	Percentage changes, volume (2008 prices)				
GDP at market prices	137 229.6	1.8	2.3	1.7	2.5	2.6
Private consumption	87 538.9	2.4	1.9	2.0	2.1	2.5
Government consumption	17 220.3	5.1	5.8	6.1	4.1	2.7
Gross fixed capital formation	32 683.9	-4.2	-1.5	1.1	1.3	2.2
Final domestic demand	137 443.0	1.1	1.6	2.3	2.2	2.5
Stockbuilding ¹	855.5	-1.5	0.4	-1.0	-0.4	0.0
Total domestic demand	138 298.4	-0.2	2.2	1.5	1.8	2.5
Exports of goods and services	44 319.1	1.1	-1.9	-0.1	2.2	2.5
Imports of goods and services	45 388.0	-5.7	-2.8	-1.7	2.1	2.2
Net exports ¹	-1 068.9	2.2	0.3	0.5	0.0	0.1
<i>Memorandum items</i>						
GDP deflator	—	5.6	4.3	4.3	3.3	3.5
Consumer price index	—	4.7	4.3	3.9	3.1	3.0
Private consumption deflator	—	5.3	5.7	4.5	3.8	3.7
Unemployment rate	—	6.3	6.2	6.5	6.4	6.2
Central government financial balance ²	—	-1.8	-2.2	-2.8	-2.8	-2.5
Current account balance ²	—	-1.2	-2.0	-1.4	-1.2	-0.8

1. Contributions to changes in real GDP, actual amount in the first column.

2. As a percentage of GDP.

Source: OECD Economic Outlook 100 database.

Recientemente se anunciaron medidas de consolidación fiscal para cerrar gradualmente el déficit presupuestario, de conformidad con la norma fiscal modificada. Dichas medidas son una respuesta a la caída de las expectativas de los precios del cobre a medio plazo, lo cual disminuirá la recaudación fiscal de Chile. No obstante, la posición fiscal en 2017 es ligeramente expansionista. Pero la persistente debilidad de la demanda justificaría una demora o un descenso del ritmo de la consolidación fiscal. La deuda neta de Chile, próxima a cero, ofrece margen para una política fiscal expansiva y los bajos tipos de interés abaratan la financiación.

Son necesarias nuevas medidas para estimular la productividad y reducir las barreras de entrada con miras a ampliar la base de la economía y promover un crecimiento inclusivo. El programa de productividad, innovación y crecimiento tiene por objeto favorecer el emprendimiento en empresas de nueva creación, ampliar la financiación de la innovación y promover la exportación de servicios. Una nueva ley reforzará el marco de competencia, incrementando las sanciones por abuso de posición dominante. La adopción de nuevas reformas para corregir los desajustes de capacidades en el mercado de trabajo y fomentar la incorporación de las mujeres y los jóvenes al trabajo reduciría la desigualdad y ampliaría las oportunidades de todos de disfrutar de los beneficios de una mayor prosperidad.

El crecimiento se recuperará moderadamente en un entorno incierto

La actividad se recuperará en 2017 y 2018, impulsada principalmente por las exportaciones a raíz de una mayor competitividad y una demanda exterior algo más vigorosa. La mejora de las exportaciones, a su vez, estimulará la inversión y el consumo privado. Se estima que el crecimiento será suficiente para estabilizar, en líneas generales, la tasa de desempleo.

Los principales riesgos para el crecimiento proceden de la evolución de los principales socios comerciales de Chile y de la trayectoria de los precios de las materias primas. Un crecimiento inferior al esperado en China y Latinoamérica o la volatilidad de las condiciones financieras reduciría la demanda exterior. Asimismo, el crecimiento podría debilitarse si las actuales incertidumbres del sector empresarial no se disipan o si el comercio continúa deprimido. Desde el punto de vista positivo, una recuperación del precio del cobre reforzaría la confianza y la inversión, y aumentaría los ingresos públicos. La adopción de nuevas medidas para fortalecer la competencia y la productividad podría mejorar el clima empresarial más de lo previsto. Los riesgos inflacionistas siguen vinculados estrechamente a la evolución de los tipos de cambio y los precios del petróleo.